

LA CRÓNICA DE GERONA,

PERIÓDICO LITERARIO,

DE INTERESES MORALES Y MATERIALES, AVISOS Y NOTICIAS.

Este periódico se publica todos los días excepto los lunes. *Precios de suscripción:* en esta ciudad al mes, pasado á domicilio 6 reales, trimestre 17; fuera de ella 20. Números sueltos 6 cuartos. Anuncios 8 mrs. línea. Comunicados á precios convencionales. En los puntos donde no haya corresponsales, podrá hacerse la suscripción enviando el importe en libranzas ó en sellos de franqueo de 4 cuartos, al Administrador del periódico, calle de Ballesterías núm. 3.

CONSIDERACIONES

SOBRE LOS INCENDIOS Y SOBRE LOS MEDIOS DE DISMINUIR LOS MALES QUE OCASIONAN.

I.

Efecto de las sociedades de seguros en los incendios.

Una de las catástrofes que mas conmueven á una poblacion, y que indudablemente mayores y mas frecuentes pérdidas ocasiona, es el incendio. La fuerza del génio humano, apoyada en la poderosísima palanca de la asociacion, ha encontrado, para hacer menos sensibles estas pérdidas, un medio que los habitantes previsores se apresuran á emplear, dando así á los que no lo son un ejemplo, que deben todos imitar.

Pero ¿es esto un remedio que cure el mal ó que lo disminuye siquiera? Nó; el mal subsiste con la misma gravedad que antes de la creacion de las denominadas *compañías de seguros contra incendios*. Estas no lo destruyen, no hacen mas que dividirlo: en vez de dejarlo gravitar sobre el dueño de los bienes destruidos, lo reparten entre todos los asociados; y siendo estos muchos, apenas lo sienten. Poco sentimiento ó poca afeccion excita poca reflexion; poca reflexion deja caer facilmente en el error; y en este error incurren muchas personas, que creen que las sociedades de seguros contra incendios destruyen los males que la pérdida de bienes materiales puede causar. No es extraño que se saque de la espresada institucion una consecuencia, que aunque sea absolutamente falsa, tiene todo el valor de verdadera, para el particular que la establece y la aplica á sus necesidades. Una pérdida que acarrearía su ruina y la de toda su familia, se le hace insensible ó queda completamente anulada por los beneficios de una asociacion, en que repetimos

que deben inscribirse todos los que quieran administrar bien sus intereses.

Hemos dicho que la destruccion de los bienes materiales ocasionada por el fuego era irreparable, y que el paliativo indicado no tenia el valor de remedio, sino para el particular directamente afectado. Efectivamente: el mal subsiste en la vida general de los asociados; y aunque es verdad que en el universo no se pierde ni un átomo de materia, ni la mas pequeña cantidad de fuerza, que son los dos únicos elementos constitutivos del mundo corpóreo, será preciso que pasen 50, 100 ó muchos mas años, para que se reconstituyan el árbol que ha dado las vigas y otras maderas, el cáñamo, algodón, lana, que han dado las telas etc. etc. En último término vemos, pues, que solo las generaciones venideras podrán recobrar lo que ahora se destruye: de donde resulta una pérdida de tiempo, un atraso en el progreso de la humanidad: es decir una pérdida de la riqueza mas estimable, de la única que puede llamarse verdaderamente real. ¿Y las pérdidas morales que ocasionan estos siniestros cómo se reparan? ¿Qué compensacion admite la pérdida de la vida ó de la salud de un padre, de un esposo, de un hijo, que al valor humano reúne la síntesis de los valores que nacen de las relaciones y afecciones mas caras de la familia? Todavía la fuerza de asociacion puede proporcionar y proporciona un poderoso lenitivo á este mal. En las sociedades de seguros puede encontrar la viuda el equivalente jornal del esposo; y un consuelo análogo pueden encontrar, los hijos que han quedado sin padre; los padres que en su ancianidad se ven sin la compañía y sin la cooperacion del único hijo que habian llegado á poseer. Nos apresuramos pues á encarecer nuevamente á nuestros lectores las sociedades, que á cambio de imposiciones que hace una persona durante su vida, (guardando las pequeñas economías que siempre pueden prudentemente hacerse) suministran á la familia, desde el

dia de la muerte del impositor en adelante, una renta equivalente á un jornal ¡qué ya no se puede ganar mas! ¡Bendita sea la asociacion que tantos beneficios nos proporciona! ¡Viva la atraccion que da fuerza y estabilidad á los lazos que la sostienen! De buena gana disertaríamos sobre este punto, pero tenemos que volver al fuego.

Hemos visto que las pérdidas materiales que ocasiona el incendio, admitian una reparacion que solo podia satisfacer al particular directamente afectado: las pérdidas morales, por la compensacion pecuniaria de que acabamos de hablar, podrán ser menos dolorosas, pero son de todo punto irreparables; tanto con respecto al particular, como con respecto á la sociedad. La herida que causa la muerte de un individuo en el corazon de todos los sobrevivientes de su familia, podrá curarse con el tiempo; pero siempre deja una dolorosa cicatriz, que con frecuencia brota sangre. La sociedad no queda tan profundamente afectada como la familia, pero siempre pierde un elemento de su fuerza, que puede ser de inapreciable valor.

Urge pues que se trabaje de una manera que dé resultados mas positivos, que los que pueden dar las sociedades de seguros. Si el mal hecho es irreparable, toda la atencion del médico debe concentrarse: 1.º en *buscar los medios de evitarlo*, que es lo mas importante; y 2.º en *practicar todas las diligencias posibles para disminuir sus estragos*, si á pesar de todas las precauciones llega á producirse. Esto será el objeto de los dos artículos siguientes.

R. B.

NOTICIAS NACIONALES.

Ha salido de Madrid con direccion á Aranjuez S. A. R. el infante D. Enrique y permanecerá en aquel Real Sitio hasta que terminada la jornada regrese con la corte.

El foso que ha de circunvalar á Madrid deberá tener 7 metros de anchura y 50 de profundidad; estará dividido en cuatro secciones, cuyos límites ya conocen nuestros lectores.

Tres de estos trozos, ya han sido rematados por los señores y en las cantidades que á continuacion espresamos:

El primero por D. Manuel Silva, en la suma de 143,432 rs. 24 cents.

El segundo por D. Federico Gomis, en 849,999 rs. 71 cents.

El tercero y último, ha quedado tambien por D. Manuel Silva, en 711,883 rs. 6 cents.

Los contratistas quedan obligados á construir tambien las casotas de fieltos para la vigilancia.

Estas proposiciones se elevaron al gobierno de S. M. para su aprobacion.

El personal del cuerpo administrativo del ejército se halla hoy distribuido del modo siguiente: 8 jefes y oficiales en el ministerio de la Guerra; 2 en la seccion de guerra y marina del Consejo de Estado; 5 en la direccion gene-

neral de artilleria; 27 en la del instituto; 80 en las cinco secciones de la intervencion general del ejército; 13 en la escuela especial del cuerpo; 67 en el distrito de Castilla la Nueva; 41 en el de Cataluña; 47 en el de Andalucía, 39 en el de Valencia; 35 en el de Galicia; 34 en el de Aragón; 44 en el de Granada; 29 en el de Castilla la Vieja; 21 en el de Extremadura; 14 en el de Navarra; 27 en el de Búrgos; 21 en el de las Provincias Vascongadas; 27 en el de las islas Baleares; 11 en el de Canarias; 139 en los establecimientos del material de artilleria; 1 en la secretaria del cuartel de inválidos y 10 en varias comisiones.

Los moros del Peñon han hecho fuego contra esta plaza, y en su consecuencia, se les hicieron disparos de artilleria, que echaron abajo la mezquita y los pusieron en dispersion.

Los moros de rey se presentaron á decir que no podian evitar estos ataques por la ninguna influencia que tienen sobre los de las kabilas.

NOTICIAS ESTRANJERAS.

Los periódicos prusianos manifiestan que Alemania veria con placer la ruptura de la Conferencia. La *Gaceta alemana del Norte* sostiene que la dignidad de la nacion alemana no puede consentir que continúen sus representantes en un pais en donde no son tratados con todos los miramientos debidos á un Estado grande y poderoso.

Se ha resentido de tal manera la salud de lord Palmerston en los recientes ataques de gota que ha sufrido, que en Inglaterra se cree generalmente que está á punto de terminar la carrera política de este ilustre hombre de Estado. Probablemente con esta legislatura concluirán sus tareas parlamentarias.

Dicen algunos periódicos extranjeros que el duque de Augustemburgo se propone visitar en breve los Ducados, cuyo gobierno aspira á obtener por el sufragio de las poblaciones. Los comisarios federales, queriendo evitar que tengan carácter oficial las recepciones que puedan hacerle en Altona y otras ciudades del Schleswig-Holstein, ha prohibido á las autoridades locales que tomen parte en dichas manifestaciones.

El contra-almirante de la escuadra francesa que opera en las aguas de Túnez ha pedido á su gobierno algunos avisos de vapor para proteger los puertos de la costa, espuestos continuamente á los atropellos de los insurrectos.

GACETILLA.

Procesion.—**Lucidísima** estuvo la de la parroquia de San Félix el domingo.—Varias personas curiosas nos han asegurado que pasaron de seiscientas las hachas que contaron en la misma.—Hé aquí el órden del cortejo: Gigantes—Varios estandartes de los antiguos gremios de la ciudad precedidos de la cruz de la parroquia.—Escolania de esta.—Alumnos de San Luis Gonzaga con el pendon propio.—Sres. Director y profesores del mismo.—Jóvenes obreros que reciben la instruccion gratuita en dicho establecimiento.—Alumnos del Colegio de Gerona, á cuyo cargo estaba el pendon

pequeño de la parroquia. — Sres. Director y profesores del colegio; y jóvenes obreros constituidos en sociedad llamada Dominical que reciben gratuitamente la instrucción en aquel.— Individuos de la sociedad del Monte—Pío del Purísimo Corazón de María con el estandarte de esta asociación.— Pendón principal de la parroquia á cargo del señor Brigadier comandante general militar de la provincia D. Joaquin Maria de Pastors y de Foixá, cuyas borlas llevaban el Escmo. Sr. general D. Pedro Maria de Pastors, padre del pendonista, y el M. I. Sr. Gobernador civil D. Miguel Flores.—Precedía al pendón un numeroso acompañamiento de señores militares, empleados, corporaciones civiles, particulares, etc.—Rdo. clero y Comunidad de Beneficiados de San Félix con el Santísimo.—Señores Pabordes y sacristanes de las Cofradías y señores obreros de la parroquia, cerrando la procesion algunas compañías del regimiento de Zaragoza. Cada pendonista llevaba su correspondiente banda de música, dos militares y dos de paisanos.

Felicitemos al Sr. Cura-párroco, Dr. D. Salvador Quintana por el esplendor que ha sabido dar á dicha procesion, debido á su celo y diligencia, y á las muchas simpatías que tiene adquiridas en este vecindario por su amabilidad, virtud y fino trato.

¿Con qué vá de veras?—Leemos en la *Corona* de ayer la siguiente noticia: «La brigada topográfica del cuerpo de Ingenieros que se halla trabajando en Cartagena, ha recibido orden para pasar en cuanto le sea posible á Gerona, con el objeto de levantar los planos detallados de las obras que sean necesarias para dar á la plaza indicada las condiciones de fortificación que requiere su importancia actual, y la que está llamada á adquirir en lo sucesivo.»

¿Asistieron Vds?...—La serenata, ambigú, reunion, baile ó como se quiera (pues todo lo fué) con que el simpático Sr. Brigadier Comandante General Sr. de Pastors obsequió á los Sres. que le acompañaron en la procesion de que se ha hablado antes, estuvo sumamente animado, escogido y brillante. Al efecto se habia decorado el local-cuartel de Santo Domingo donde habita dicho Sr. con toda la elegancia y buen gusto. Hé aquí una ligera descripción: La entrada formaba una especie de alameda ó paseo iluminado á la veneciana con tres grupos de trofeos militares á cada lado. Al pié de la escalera principal y lados de la misma se improvisó un jardín con toda clase de flores y arbustos. La escalera estaba tambien adornada con macetas de flores. La galería que conduce al salón ó sea el antiguo claustro, se convirtió en otro espacioso salón elegantemente decorado. Las columnas de aquel estaban revestidas de boj, y entre cada dos de estas ó ser en el centro habia un farolito en la parte superior y otro en el centro, quedando cubierta la abertura con telas transparentes, y en la parte inferior jarros de flores. Al extremo de la espresada galería-salón se arregló el tocador para las señoras que aunque con sencillez, estaba decorado con gusto y esmerada elegancia. La sala (destinada para celebrar los consejos de guerra) presentaba un aspecto encantador, por la profusion de luces, flores cuadros etc.

La serenata tuvo principio á las 10, ejecutando la brillante música del regimiento de Zaragoza escogidas piezas de ópera, y algunas de baile.

A las 11 empezó el servicio del refresco que fué abundante en toda clase de bebidas, pastas etc.

La funcion concluyó cerca del amanecer. La concurrencia que fué escogida y de lo mas selecto de nuestra sociedad se retiró sumamente complacida y satisfecha del esmerado trato y finura con que fué recibida y obsequiada así del Sr. de Pastors, como de la simpática y bella señora de este y demás familia de los cuales conservarán siempre un grato recuerdo.

Y siguen los obsequios.—Tambien el alumno del Colegio de Gerona encargado del pendón chico en la citada procesion, que lo fué uno de los hijos del Sr. D. Pascual Espelt maestro de obras de esta ciudad, obsequió á sus condiscípulos con un-espléndido refresco que tuvo lugar en el mismo colegio y en el Salon principal que con dicho motivo se estrenó. Antes de empezar aquel, los jóvenes de la clase obrera que reciben la instrucción en dicho establecimiento, cantaron un coro brindis alusivo, compuesto el parecer por el profesor de música del Colegio, Sr. Casademont.

VARIETADES.

UN AMOR FATAL.

EXPOSICION.

Carlos era el marido mas feliz de cuantos maridos hay en la tierra.

Un dia le dijo su mujer:

—¿Por qué no vas á dar un paseo por el Retiro ó la Fuente Castellana?

—Voy á seguir tu consejo, contestó Carlos encasquetándose el sombrero y echando á andar, previo un cariñoso apretón de manos.

Á los veinte pasos de su casa:

—¿Por qué me habrá mandado á paseo mi mujer? se preguntó con cierta inquietud.

Desde este momento dejó de ser el marido mas feliz de cuantos maridos hay en la tierra, para convertirse en uno de tantos.

II.

TRAMA.

Media hora despues regresaba de paseo.

Hortensia estaba escribiendo: al verle se levantó precipitadamente.

—Juraría que se ha guardado un papel en el bolsillo. ¿Será una carta? murmuró Carlos; se ha turbado, su mano tiembla, ¿qué significa esto?

Convencido de que no contestaría á ninguna de estas dos nuevas preguntas, guardóse muy bien de hacérselas, y sofocó sus dudas, prometiéndose hacer cuanto de su parte estuviese para llegar al convencimiento de la verdad.

Sus pesquisas fueron infructuosas; pero hé aquí que un dia al ponerse una camisa advirtió que le faltaba un botón; fué por otra al gabinete de su mujer, y halló sobre la cómoda una carta que comenzaba con estas palabras: «Amado de mi alma,» y terminaba con estas no menos sig-

nificativas: «mi marido es un obstáculo permanente á nuestra felicidad.»

La letra era de Hortensia.

—¡La mataré! ¡La mataré! exclamó Carlos, dejándose caer en una silla como herido por un rayo.

En esto entró en el gabinete la doncella favorita de Hortensia con un periódico en la mano, que Carlos tomó y desdobló involuntariamente. Sus ojos se fijaron en el folletín, que se titulaba *Un amor fatal*. Cual no sería su asombro al ver que comenzaba con las mismas palabras con que terminaba la carta que estrujaba con la otra mano: «Tu marido es un obstáculo permanente á nuestra felicidad.»

Hortensia estaba en relaciones amorosas con un escritor, y el escritor contestaba á sus cartas en el folletín de un periódico: la consecuencia era lógica.

¿Pero cómo encontrar un escritor que firma con tres estrellas? También se le hubiera ocurrido á cualquiera que en la redacción del periódico debían saber como se llamaba, donde vivía; y como esto era precisamente lo que Carlos necesitaba saber para realizar su doble crimen, un momento despues entraba en la redacción del periódico, que á sabiendas ó inocentemente se habia prestado á servir de tercero en unos amores á todas luces ilegales.

—Caballero, dijo encarándose con uno de sus redactores, yo soy D. Carlos Lopez.

El redactor le miró fijamente.

—He leído el folletín del número de hoy del periódico en que tiene V. el mal gusto de escribir.

El redactor volvió á mirarle fijamente.

—Y vengo á suplicar á V. que me diga quien es su autor.

El redactor se sonrió sin dejar de mirarle.

—¿Se burla V. de mi, caballero?

—¡Yo...! ¿por qué? pero voy á tomarme la libertad de dar á V. un consejo. El autor de la novela que estamos publicando me acaba de prometer que revelaría á V. su nombre hoy mismo, y si viene V. de su casa es extraño que no le haya encontrado en ella.

—¡En mi casa! exclamó Carlos levantándose.

—Vaya V., vaya V....

—¡Á matarle!

—Á darle las gracias, por que va á hacerle á V. célebre.

—¿Es casado? exclamó Carlos en el colmo del asombro.

—Sí, señor.

—Pues es vergonzoso que un hombre casado se espese en esos términos.

Y volviéndole la espalda, salió: no sabia como se llamaba su rival ni donde vivía, pero sabia que estaba en su casa.

La sed de venganza dió alas á sus pies.

Entró en el gabinete de su mujer como una bala de cañon.

¡No habia nadie!

Abrió los armarios, miró detras de las cortinas...

¡No habia nadie!

III.

CATÁSTROFE.

En esto oyó la voz de su mujer en una habitación inmediata.

—Estoy loca, amado mio, decía loca de amor y de elicidad. Hay en el mundo un corazon que late como mi corazon, un alma que siente como mi alma, un ser, en fin que se confunde con mi ser. ¿Pero no será una de esas ilusiones que se desvanecen al cabo no dejando otra esperanza que la de la muerte? ¿Me amas? ¿me amas?

A la consideracion de nuestros lectores dejamos el efecto que producirían en Carlos estas palabras.

—Si, si, la mataré, los mataré, murmuraba.

Otra voz de un timbre singular añadió:

—Amarte y morir: he aquí toda mi felicidad.

—¡Infames! gritó Carlos lanzándose en la habitación donde suponía que estaban los culpables.

—¿Te has vuelto loco, Carlos? exclamó Hortensia al verle entrar con el baston levantado.

—Quiero conocer al hombre que cifra toda su felicidad en amarte y morir.

¡Amarte y morir! repitió la misma voz de timbre particular.

—¡Eras tú!

Yo, que estoy escribiendo una novela, y á veces me entusiasmo..... Es un sistema que te recomiendo por si alguna vez caes en la tentacion, como yo, de dedicarte al cultivo de las bellas letras. Ya sabes mi secreto; mira ahora, añadió Hortensia, poniendo la mano sobre algunas cuartillas de papel, á mi amante: *Un amor fatal*.

—Lo que es fatal es el rato que me has dado: no te lo perdono.

Carlos no volvió á ser el marido mas feliz de la tierra, pero si volvió á advertir que le faltaban botones en las camisas.

(Del Correo de la Moda.)

SECCION RELIGIOSA.

SANTO DEL DIA: s. Simon Monge, s. Fortunato presb. y cf. y stos. Juvencio y Secundo mrs.

CUARENTA HORAS: queda suspendida la funcion durante la octava de Córpus.

CORTE DE MARIA: hoy se hace la visita á Ntra. Sra. de la Esperanza en la Catedral.

SECCION DE ANUNCIOS.

LA PROSTITUCION Y LA SÍFILIS:

ENSAYO

Acerca las causas de la propagacion de las enfermedades sifilíticas y los medios de oponerse á ella,

POR EL

DR. D. ANTONIO PRATS Y BOSCH,

SOCIO CORRESPONSAL DE LA ACADEMIA DE MEDICINA Y CIRUJÍA DE BARCELONA Y DE LA MÉDICO-QUIRÚRGICA

MATRITENSE.

Esta obrita que forma un tomo en cuarto y consta de unas 100 páginas, se halla de venta en la librería de Tomás Carreras, á 6 reales el ejemplar.

S. Pedro de Galligans: se descubre á las ocho de la mañana y se reserva á las once y media y por la tarde desde las seis y media á las ocho y media.

EDITOR RESPONSABLE, JUAN FERRER.

Gerona: Imprenta de Tomás Carreras, calle de Ballesterias núm. 3.